

JOSEPH BLENKINSOPP

EL LIBRO DE  
ISAÍAS  
56-66

EDICIONES SÍGUEME  
SALAMANCA  
2017

Dedicado a mis hijos David y Martin

Tradujo Francisco Javier Molina de la Torre sobre el original inglés *Isaiah 56–66*

© 2003 by Yale University as assignee from Doubleday, a division of Random House, Inc.  
First published in hardcover 2003 by Doubleday, a division of Random House, Inc.  
First Yale University Press impression 2011

© Ediciones Sígueme S.A.U., 2017  
C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca/España  
Tlf.: (+34) 923 218 203 - Fax: (+34) 923 270 563  
ediciones@sigueme.es  
www.sigueme.es

ISBN: 978-84-301-1893-9 (volumen III)  
ISBN: 978-84-301-1890-8 (obra completa)  
Depósito legal: S. 291-2017  
Impreso en España / Unión Europea

# CONTENIDO

<i>Prefacio</i> .....	7
<i>Abreviaturas</i> .....	9
LIBRO DE ISAÍAS 56–66: UNA TRADUCCIÓN .....	11
INTRODUCCIÓN AL LIBRO DE ISAÍAS 56–66 .....	39
Bibliografía .....	123
ISAÍAS 56–66: TRADUCCIÓN, NOTAS Y COMENTARIO .....	145
<i>Índice de nombres y temas</i> .....	387
<i>Índice de referencias bíblicas y de la literatura primitiva</i> .....	391
<i>Índice general</i> .....	413

# ISAÍAS 56–66

## PROMESA PARA LOS MARGINADOS (56, 1-8)

BIBLIOGRAFÍA: Begg, *Foreigners*, 90-108; Beuken, *Jesaja: Deel III A/B*, 19-39; Delcor, *Two Special Meanings*, 230-240; Donner, *Jesaja 56, 1-7*, 81-95; Japhet, *YD VŠM (Isa 56: 5)*, 69-90; Koenen, *Ethik und Eschatologie*, 11-32; Oderberg, *Trito-Isaiah*, 32-62; Pauritsch, *Die neue Gemeinde*, 31-51; Polan, *In the Ways of Justice*, 43-90; Rendtorff, *Isaiah 56: 1*, 181-189; Robinson, *The Meaning of yd*, 282-284; Schramm, *The Opponents of Third Isaiah*, 115-125; Scullion, *Šedeq-Šedaqah*, 335-348; Sehmsdorf, *Studien*, 544-556; Sekine, *Die Tritojesajanische Sammlung*, 31-42; Steck, *Studien zu Tritojesaja*, 34-44. 169-186. 229-265; Talmon, *Yad wašem*, 8-17; Wells, «*Isaiah*» as an Exponent of Torah, 883-896; Winkle, *The Meaning of yad wašem*, 378-385; Id., *An Inclusive Authoritative Text*, 423-440.

## TRADUCCIÓN

**56**<sup>1a</sup> Esto es lo que dice Yahvé:

«Guardad el derecho, actuad con rectitud,  
pues ya llega mi salvación  
y está a punto de revelarse mi liberación»<sup>b</sup>.

<sup>2</sup> Bendito el que actúa así,  
el que se mantiene fiel,  
que observa el sábado y no lo profana<sup>c</sup>,  
cuya mano<sup>d</sup> no actúa perversamente.

<sup>3e</sup> El extranjero que se ha unido a Yahvé<sup>f</sup> no debe decir:

«Sin duda, Yahvé me separará de su pueblo»,  
ni diga tampoco el eunuco:  
«Soy como un árbol seco».

<sup>4</sup> Porque esto es lo que dice Yahvé:

«A los eunucos que observan mis sábados,  
que eligen<sup>g</sup> cumplir mi voluntad  
y perseveran en mi alianza,

<sup>5</sup> a ellos les haré un memorial y les otorgaré fama  
en medio de mi casa y de mis muros  
mejor que si tuvieran hijos e hijas;  
los<sup>h</sup> haré eternamente famosos,  
y nunca serán olvidados.

<sup>6</sup>Y a los extranjeros que se unen a Yahvé  
 para servirle, para amar el nombre de Yahvé,  
 y ser sus siervos;  
 a todos los que observan el sábado sin profanarlo<sup>i</sup>  
 y son fieles a mi alianza,  
<sup>7</sup>los llevaré a mi monte santo,  
 y haré que se alegren en mi casa de oración.  
 Aceptaré<sup>j</sup> sobre mi altar  
 sus holocaustos y sacrificios;  
 pues mi casa será llamada casa de oración  
 para todos los pueblos».  
<sup>8</sup>Oráculo del Yahvé, Señor soberano,  
 que reúne a los dispersos de Israel:  
 «Reuniré otros más para él  
 además de los ya reunidos».

## NOTAS

a. 1QIsa<sup>a</sup> añade *ky'* («para»), presumiblemente a fin de conectarlo con el dicho anterior, pero 1QIsa<sup>b</sup>, LXX y otras versiones respaldan el texto masorético.

b. Los LXX reconocen los distintos sentidos de *šēdāqā* (aquí traducido como «rectitud» en v. 1a y como «salvación» en v. 1b) usando términos diferentes: *dikaiosunē* («rectitud») en v. 1a, y *eleos* («misericordia») en v. 1b.

c. Literalmente, «para no profanarlo». 1QIsa<sup>a</sup> tiene el sufijo femenino en vez del masculino del texto masorético, puesto que *šabbāt* es femenino; Abenezra considera que se refiere a *yôm haššabāt*, «el día del sábado» (siendo *yôm* masculino) y los masoretas probablemente hicieron lo mismo.

d. 1QIsa<sup>a</sup> lee *ydyv*, «sus manos».

e. Omitimos la conjunción conforme a 1QIsa<sup>a</sup>, LXX, y Syr. El texto masorético cuenta con el respaldo de 1QIsa<sup>b</sup>, Vulg. y Tg.

f. Literalmente, «el que ha unido a sí [a Yahweh]; el *hannilvāh* del texto masorético debería ser participio activo *nifal*; cf. LXX (*proskeimenos*), Teod., Syr. y Tg.

g. 1QIsa<sup>a</sup> presenta el imperfecto *vybhvrv* en vez del perfecto del texto masorético, bien al leerlo como *vav* consecutivo o a resultas de la confusión entre *yod* y *vav*.

h. En vez del *lō* del texto masorético leemos en plural con LXX (*autois*), 1QIsa<sup>a</sup> (*lhmh*) y otras versiones antiguas.

i. 1QIsa<sup>a</sup> lee *ūbēnē hannēkār hannilvīm 'el YHVH / lihyôt lô lē'ābādīm / ūlēbārēk 'et šēm YHVH / vēšōmērīm 'et haššabāt*. El escriba escribió *'el YHVH* en vez del *'al YHVH* del texto masorético, omitió «servirle», quizá inquieto ante la perspectiva de que los extranjeros hicieran de ministros de la liturgia, substituyó «bendecir» por «amar» por la misma razón, cambió de orden dos de las frases y substituyó *šōmērīm* por *kol-šōmēr*; LXX también tiene plural.

j. Algunas versiones suplen un verbo: así, los LXX añaden *esontai* (que correspondería a *yihyú*) «será [acceptable]», mientras que 1QIsa<sup>a</sup> suple *y'lv* («subirá»); sin embargo, el texto masorético se encuentra respaldado por 1QIsa<sup>b</sup>, 4QIsa<sup>i</sup>, Syr. y Vulg.

## COMENTARIO

El pasaje con que se inicia la tercera gran parte del libro de Isaías consta de tres oráculos independientes, pero relacionados entre sí por medio de fórmulas tradicionales del discurso profético. La primera (v. 1) se halla seguida de un comentario interpretativo del vidente que explica lo que supone la orden de guardar el derecho y actuar con rectitud y cuán amplio es su horizonte (vv. 2-3). La perspectiva inclusiva que el vidente tiene de la comunidad a la que se dirige queda confirmada después por una segunda declaración en la que los intereses de las dos categorías, los extranjeros y los eunucos, son considerados en orden inverso (vv. 4-7). Como pone de manifiesto la fórmula inicial profética, el oráculo final (v. 8) es un dicho independiente, aunque a nivel temático se trata de una expansión de la palabra destinada a los extranjeros; por ello, la inversión de las dos declaraciones: extranjeros, eunucos (v. 3), eunucos, extranjeros (vv. 4-7).

El pasaje es coherente, está bien organizado y se expresa de manera elegante y concisa. No ha tenido éxito ninguno de los intentos de dividirlo entre estratos «primarios» y «secundarios», por ejemplo, atribuyendo cualquier elemento que parezca hasta cierto punto *de más* a la obra de un redactor (por ejemplo, «mejor que si tuvieran hijos e hijas» y «nunca serán olvidados» del v. 5)<sup>1</sup>. Tampoco parece necesario separar los vv. 1-2 de los vv. 3-8 como un prólogo editorial a los capítulos 56–66<sup>2</sup>. Como veremos, todo el pasaje, en cualquier caso, constituye una especie de *inclusio* cuando se lee junto a 66, 15-24.

Para la mayor parte de los estudiosos Is 56, 1-8 representa un nuevo punto de partida y, por lo tanto, justifica considerar los capítulos 56–66 como texto independiente. Esta conclusión, aceptada de forma generalizada, no excluye la existencia de líneas de continuidad entre 40–55 y 56–66, que no son difíciles de identificar. Ambas secciones pudieron haber tenido sus propios títulos, que fueron eliminados en el estadio final de la confección del libro de Isaías. Algunos exegetas han planteado un íntimo vínculo entre 55, 1-13 y 56, 1-8, en el sentido de que este último proporciona una expresión más concreta y explícita del primero,

1. S. Sekine, *Die Tritojesajanische Sammlung*, 39-40.

2. P. Volz, *Jesaja II-Zweite Hälfte*, 203-204.

así como una interpretación del mismo<sup>3</sup>. En ese mismo sentido, Torrey propuso que 55, 1–56, 8, salvo 56, 2–6, constituía una unidad<sup>4</sup>. Hay, al menos, un vínculo lingüístico entre 55, 13b y 56, 5b:

*vēhāyāh lāYHVH lēšēm / lē'ōt ōlām lo'yikkārēt*

Y será esto un memorial para Yahvé,  
una señal perpetua que no desaparecerá (55, 13b).

*vēnātattī lāhem... yād vāsēm... šēm 'ōlām 'āšer lo'yikkārēt*

A ellos les haré un memorial y les otorgaré fama... los haré eternamente famosos y nunca serán olvidados (56, 5).

Dado que 56, 5 está inserto de un modo más firme en su contexto que 55, 13b, parece que este fue añadido a 55, 1–13a, precisamente para crear un nexa con lo que sigue –una manera habitual de conectar textos–.

Aparte de este caso obvio, los paralelos entre esos pasajes seguidos no son demasiado notables. El léxico más característico de 56, 1–8 (comenzando con *mišpāt*, *šēdāqā* y *yēšū'ā*) no aparece en 55, 1–13<sup>5</sup>. Ambos pasajes hablan de una alianza (*bērīt*), pero lo hacen de maneras muy distintas. El tema de la eficacia permanente de la palabra (profética) de Dios en 55, 10–11 y el del retorno del exilio y la regeneración de la naturaleza en 55, 12–13 también faltan en 56, 1–18. En ambos pasajes se ofrece la salvación (55, 1–5; 56, 1), pero mientras que en el primero está inmediatamente disponible, en el segundo es inminente bajo ciertas condiciones. El género y el tono exhortatorio del capítulo 55 son también notablemente distintos del lenguaje más directo y prescriptivo de 56, 1–8.

Si bien siempre se puede contar con que los exegetas encontrarán puntos de contacto y continuidad entre dos pasajes cualesquiera que estén uno junto al otro en Isaías, no tenemos pruebas suficientes para afirmar que 56, 1–8 se compusiera teniendo en cuenta 55, 1–13. Una idea más plausible es que Is 54, 17b, que habla del legado de los Siervos de Yahvé, anticipa de modo deliberado un tema destacado de 56–66, y que el capítulo 55 sirve como resumen teológico de los capítulos 40–54.

Por otro lado, los numerosos puntos de contacto, a nivel lingüístico y temático, entre 56, 1–8 y 66, 15–24 sugieren que hubo un intento deliberado de establecer un marco para estos últimos once capítulos, algo en lo que coincidirían la mayor parte de los intérpretes. Esta conocida

3. W. A. M. Beuken, *An Example of the Isaianic Legacy*, 50–52; Id., *Jesaja. Deel III A/B*, 19; O. H. Steck, *Studien zu Tritojesaja*, 41–42.170–171.

4. C. C. Torrey, *The Second Isaiah*, 255–257.426–429.

5. Para un listado más completo, cf. G. T. Polan, *In the Ways of Justice*, 44–52.

técnica del «enmarcado» pone de relieve que el material incluido dentro del marco es, en cierto sentido, un texto con una perspectiva singular. Abordaremos de nuevo esta cuestión cuando lleguemos a la última sección del comentario, pero, de momento, pueden enumerarse los principales elementos que se solapan: los siervos de Yahvé aparecen en ambos pasajes (66, 14; 56, 6), se prevé una inminente intervención para salvar y juzgar (66, 15-16; 56, 1), que será precedida por la reunión (con la raíz verbal *qbs*) de todas las naciones (66, 18; 56, 8); «mi monte santo» (*har qodsî*: 66, 20; 56, 7) —también conocido como la casa de Yahvé (*bêt YHVH*, *bêtî*: 66, 20; 56, 5.7)—, tiene una importancia simbólica fundamental; los extranjeros están capacitados para servir (con la raíz verbal *šrt*) como ministros del culto (66, 21; 56, 6); e, igualmente importante, el cumplimiento del sábado es el principal criterio para seguir la fe judía (66, 23; cf. 52, 2.4.6).

Por lo tanto, la perspectiva es similar en ambos extremos de los capítulos 56–66, la cual no solo es diferente, sino que varía respecto de las voces que se oyen en otras partes de la sección. Los lectores tenemos la tarea de distinguir entre las distintas voces que hablan en esos últimos once capítulos del libro. Parece que una de ellas puede apreciarse al principio y al final de libro.

El oráculo inicial (v. 1) insta a actuar con justicia y rectitud, puesto que el Dios de Israel va a intervenir de forma inminente en los asuntos humanos para traer la salvación. A nivel temático general, la continuidad con 40–55 es patente desde el comienzo. La perspectiva de un cambio dramático en la suerte de la comunidad judía, en la medida en que luchaba por sobrevivir a la destrucción del estado y a las deportaciones siguientes, es el tema fundamental de los dieciséis capítulos anteriores, al igual que todos los escritos que han sobrevivido de aquella época y de aquel lugar. En 40–55 se anunció la salvación en términos religiosos tradicionales —se revelará la gloria de Dios (40, 5), Dios estará presente con ellos (40, 9), Dios vendrá con poder (40, 10), Dios gobernará como rey (52, 7)—, pero se trataba de términos que tuvieron que traducirse a las realidades políticas. En concreto, Ciro tenía que cumplir su misión de reconstruir Jerusalén y las ciudades de Judá, traer a los descendientes de los deportados (44, 26.28; 49, 16-21) y permitir a Judá convertirse en un personaje fundamental en el escenario de la historia (41, 14-16).

Ese fue el sueño, pero nada de eso parecía suceder ni parecía probable que sucediera, y la crisis de fe y confianza que surge de la incapacidad del autor profético para persuadir resulta aparente, por un lado, en el número cada vez mayor de quejas (40, 27; 49, 14) y, por otro, en el número cada vez mayor de reproches (42, 18-19; 43, 8.22-28; 46, 8.12-13;



48, 1-8). Esto respondía a una división creciente de la comunidad entre los seguidores del profeta, los «Siervos de Yahvé», y los escépticos –aquellos que, en términos jasídicos anacrónicos, podrían ser llamados los *mitnaggēdīm*, «los adversarios» (50, 10-11; 51, 7-8)–. Is 56–66 refleja el proceso por el que esta división se fue agrandando hasta convertirse en un verdadero cisma, quizá particularmente visible en 66, 5, donde «aquellos que tiemblan ante la palabra de Dios», que también son Siervos de Yahvé, son rehuidos y expulsados por sus «hermanos», es decir, sus correligionarios judíos.

Por consiguiente, estamos escuchando al autor de este pasaje –que consideramos discípulo del autor profético de la parte nuclear de los capítulos 40–55–, intentando enfrentarse al problema del retraso en el cumplimiento de la profecía. El tono es más positivo que en algunas exhortaciones anteriores; por ejemplo:

Escuchadme, pueblo obstinado,  
tan lejos de la liberación como estáis:  
«Yo mismo traigo mi liberación, no está lejos;  
mi salvación no tardará» (46, 12-13a).

El retraso no debe ser atribuido a la falta de poder o de voluntad por parte de Dios a la hora de intervenir (50, 2), sino al incumplimiento pecaminoso de la ley:

¡Ojalá hubieras atendido mis mandatos!  
Tu bienestar sería como un río;  
tu prosperidad, como las olas del mar (48, 18).

Parece probable que al menos algunos pasajes de 40–55 –atribuidos por Hermisson a su *qārôb-Schicht*, en otras palabras, pasajes que hablan de la intervención divina como un hecho inminente o que tratan de explicar porque se retrasa (sobre todo, 46, 12-13; 51, 5-6)<sup>6</sup>–, procedan de la misma mano que 56, 1-8.

Isaías 56, 1-8 comienza con una exhortación a practicar la justicia y la rectitud *en vistas a* una intervención divina inminente por medio de la que salvará y juzgará (v. 1). Podemos interpretarlo como un anticipo de la *Interimethik* del cristianismo primitivo, o sea, de la ética a la luz de la escatología, una forma de vivir en un mundo u orden mundial que está a punto de terminar. El término *mišpāt*, normalmente traducido como «justicia», puede referirse a un proceso legal, un procedimiento jurídico, una sentencia dictada por un juez (Is 3, 14; 34, 5; 41, 1; 53, 8; 54, 17;

6. H.-J. Hermisson, *Studien zu Prophetie und Weisheit*, 139-141.153-155.

58, 26), o la presentación de una injusticia ante la ley, en particular una causa justa que debe ser revisada (Is 40, 27; 50, 8). El mantenimiento de un orden basado en la justicia es responsabilidad fundamental de los dirigentes y los gobiernos (Is 16, 5; 28, 6; 32, 1; 42, 1), quienes han de promover el respeto a los derechos de todos los grupos, sobre todo de los marginados y vulnerables (Is 42, 1-4). Por tanto, no supone un cambio drástico atribuir *mišpāt* a Dios, en referencia a su manera de relacionarse con la humanidad y de salvaguardar la praxis humana de la justicia (Is 26, 8-9; 51, 4); Dios es un Dios de justicia (*'ēlōhē mišpāt*: 30, 18).

En la profecía primitiva, *mišpāt* es ante todo un concepto social que remite de manera particular a la protección de aquellos grupos sociales que son menos capaces de cuidar de sí mismos –viudas, huérfanos, pobres (Is 1, 17; 10, 2)–. Particular importancia tiene la tarea de velar por el acceso de los menos poderosos de la sociedad a los procesos judiciales (Am 5, 10-13; Miq 3, 9-12; Is 5, 23; 33, 15). Con este sentido, el término aparece solo o, como en este caso, en combinación con *šēdāqā* («rectitud») –es decir, hacer lo correcto en el ámbito de las relaciones sociales (Is 5, 7; 9, 6; 28, 17; 32, 16; 33, 5; 58, 2)–. La exigencia de justicia es tan urgente que, a la luz de esos primeros profetas (especialmente Amós, Miqueas e Isaías), una sociedad que no la ponga en práctica no merece sobrevivir.

Asimismo, la triste experiencia que supone una petición a menudo ignorada puede dar lugar a problemas graves de fe en Dios como garante de la justicia. Para muchos, el razonamiento habría sido el siguiente: si no se hace justicia y no se aprecia que se haga, entonces, si Dios existe, podría no existir. Este aspecto más explícitamente teológico provocó un cambio semántico, a resultas del cual el término *mišpāt*, o la hendíadis *mišpāt ūšēdāqā* («justicia y rectitud»), que condensa toda la ética profética, terminaron por connotar el ajuste definitivo de cuentas, un juicio escatológico en el que las víctimas justas de la injusticia serían al fin vindicadas (Is 1, 27; 5, 16; 59, 9-15), en tanto que los injustos, los opresores de los pobres y los débiles, serían obligados a rendir cuentas.

El objeto de esta declaración inicial en 56, 1, que marca la pauta de la sección en su conjunto, se pone de manifiesto al explotar la ambigüedad semántica del término *šēdāqā*, que puede tener un sentido ético («rectitud», «actuar rectamente») o escatológico («liberación», «vindicación»). Con este sentido escatológico, aparece en contextos más tardíos de Isaías, en paralelismo con *mišpāt* (1, 27; 5, 16; 59, 9.14) o, como aquí, con *yēšū'ā*, «salvación» (45, 8; 46, 12-13; 51, 6.8; 59, 17).

Rendtorff considera que la combinación de los dos sentidos del término *šēdāqā* y su aparición a lo largo del libro es un elemento significa-

tivo a nivel estructural<sup>7</sup>, pero quizá exagera al concluir que los capítulos 56–66 nunca podrían haber existido de forma independiente de 1–39 y 40–55. En cualquier caso, la implicación teológica es que en el discurso profético la conducta ética no se exige a partir de criterios generales y abstractos, sino siempre en función de convicciones religiosas particulares. En este sentido, difiere del tipo de moralidad didáctico y aforístico tradicional atestiguado a lo largo del Antiguo Próximo Oriente, incluyendo Israel.

Esto se pone más claramente de manifiesto cuando el profeta pasa a afirmar en qué consiste guardar la justicia y actuar rectamente (v. 2). Comienza pronunciando una bendición sobre quien acepta la invitación. Traducir *'ašrê 'ênôš* por «dichoso el hombre...» (como sucede en la traducción inglesa de la NRSV) quizá no sea del todo adecuado, puesto que aquí, como en el salmo 1 (*'ašrê hā 'iš 'āšer lo 'hālak ba 'āšat rēšā 'im*, literalmente «bendito el hombre que no camina por el consejo de los impíos»), hay algo más que la sensación de satisfacción al hacer una obra buena. Al igual que las bienaventuranzas evangélicas (Mt 5, 3-12), en las que detectamos un fuerte eco de la inversión de la suerte prometida a los «Siervos» de Is 65, 13-14, existe aquí una sensación de cumplimiento definitivo. Examinaremos y verificaremos esta interpretación mientras avanzamos por esta sección.

Parecerá hasta cierto punto sorprendente que el mandato bastante genérico de evitar el mal se vincule con un aspecto tan concreto como el cumplimiento del sábado. Encontramos una explicación en la promesa dirigida a los eunucos, una promesa que está condicionada a la observancia del sábado y a la fidelidad a la alianza (v. 4). Además, el hecho de que el cumplimiento del sábado pueda representar, a modo de metonimia, la observancia de la alianza, hunde sus raíces en una tradición particular de la historia sagrada. Al finalizar la obra de la construcción del santuario en el desierto, se ordenó el cumplimiento del sábado a imitación del Sábado de Dios tras la creación del mundo, y ello se describió como alianza perpetua (*bē'it 'ōlām*: 31, 12-17). En esta medida, el pasaje denota cierta afinidad con la perspectiva de los escribas sacerdotes que compusieron la historia sacerdotal (P) en el Hexateuco.

No será necesario rastrear la historia de esta institución del sábado; bastará con advertir que solo alcanzó una posición destacada como «símbolo sacramental»<sup>8</sup> –la misma que ha disfrutado desde entonces entre judíos observantes–, en la piedad posterior a la destrucción (Ez 45, 17;

7. R. Rendtorff, *Isaiah 56:1*, 181-189.

8. K. Marti, *Das Buch Jesaja*, 363.

# ÍNDICE GENERAL

<i>Prefacio</i> .....	7
<i>Abreviaturas</i> .....	9
LIBRO DE ISAÍAS 56–66: UNA TRADUCCIÓN .....	11
INTRODUCCIÓN A ISAÍAS 56–66 .....	39
1. Isaías 56–66 como parte del libro de Isaías .....	41
a) La hipótesis de Duhm y sus vicisitudes .....	41
b) Isaías 56, 1: Continuidad y nuevo comienzo .....	44
c) Isaías 56–66 en relación con Isaías 40–55 .....	45
d) Isaías 56–66 en relación con Isaías 1–39 .....	51
2. El carácter literario de Isaías 56–66 .....	53
a) La estructura como indicio de sentido .....	53
b) Prosodia y género en los capítulos 56–66 .....	57
3. Isaías 56–66 en su contexto histórico .....	60
a) Las limitaciones de nuestro conocimiento .....	60
b) Un repaso histórico .....	63
c) Indicios históricos en los capítulos 56–66 .....	72
4. La formación de Isaías 56–66 .....	76
a) Un breve estado de la cuestión .....	76
b) Indicios de una disposición con sentido en Isaías 56–66 .....	83
c) Los portadores de la tradición profética deuterosaiana: del texto a la realidad social .....	88
5. Textos y versiones antiguas .....	91
6. Capítulos de la historia primitiva de la interpretación de Is 56–66 ..	97
a) Isaías 56–66 y la polémica entre judíos y cristianos .....	97
b) Isaías 56–66 en el cristianismo primitivo .....	101
7. Aspectos de la teología de Isaías 56–66 .....	105
a) Tradición y situación .....	105
b) Enfrentarse teológicamente a las cuestiones de Isaías 56–66 .....	108
c) ¿Qué tipo de teología? .....	119
d) Los nombres de Dios .....	121
BIBLIOGRAFÍA .....	123
1. Comentarios .....	123
2. Monografías, artículos y estudios particulares .....	124
3. Textos y versiones .....	141

## ISAÍAS 56-66

## TRADUCCIÓN, NOTAS Y COMENTARIO

Promesa para los marginados (56, 1-8) .....	147
Los dirigentes corruptos dan lugar al desastre (56, 9-12) .....	165
Lamento por el profeta muerto y sus discípulos (57, 1-2) .....	171
Denuncia contra la hechicera y sus hijos (57, 3-13) .....	175
<i>Excursus 1.</i> Dobles sentidos en Is 57, 3-13 .....	188
<i>Excursus 2.</i> La hechicera de Is 57, 3-13 .....	188
Llamada para un nuevo comienzo (57, 14-21) .....	193
El verdadero ayuno, la verdadera piedad (58, 1-14) .....	201
<i>Excursus 3.</i> Ayuno en Is 58, 1-14 .....	202
Por qué Dios no actúa y calla (59, 1-8) .....	214
Queja comunitaria (59, 9-15a) .....	221
Por fin, una respuesta (59, 15b-20) .....	227
El don de la profecía (59, 21) .....	233
Apóstrofe a Sion (60, 1-22) .....	238
La misión del discípulo del profeta (61, 1-7) .....	257
Alianza de bendición e himno de acción de gracias (61, 8-11) .....	269
La nueva Jerusalén (62, 1-5) .....	275
Profetas, guardianes de la ciudad (62, 6-9) .....	282
La calzada procesional (62, 10-12) .....	286
Matanza en Edom (63, 1-6) .....	291
Una comunidad se lamenta (63, 7-64, 11[12]) .....	300
Juicio contra los sincretistas (65, 1-7) .....	319
Quiénes son y quiénes no son pueblo de Dios (65, 8-12) .....	328
La inversión escatológica (65, 13-16) .....	336
Nuevo cielo, nueva tierra, nueva ciudad (65, 17-25) .....	341
Vindicación de los verdaderos adoradores de Dios (66, 1-6) .....	350
Madre Sion y sus hijos (66, 7-16) .....	365
Sensación de final (66, 17-24) .....	373
<i>Índice de nombres y temas</i> .....	387
<i>Índice de referencias bíblicas y de la literatura primitiva</i> .....	391